

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República  
Argentina

*“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”*

**Militancia política y relatos orales: la configuración en presente de una  
biografía grupal**

Paula Sombra  
Doctoranda en Sociología  
École des Hautes Études en Sciences Sociales/UBA

**Introducción**

Con el objetivo de reconstruir sociológicamente una parte de la historia del tiempo presente, este trabajo tiene el propósito de presentar una reflexión metodológica acerca del examen de los relatos, surgidos de los recuerdos provenientes de la memoria individual, y al mismo tiempo colectiva, referente a las representaciones actuales de la militancia política de los años '60 y '70 en Argentina.

A partir del cuestionamiento de algunas perspectivas de análisis e interpretación sobre el pasado reciente y los trabajos sobre la memoria, esta exposición repasa en el uso de los relatos orales, aprehendidos como instrumentos de conocimiento susceptibles de confeccionar las representaciones actuales referentes a las experiencias del activismo político.

Apoyado en datos empíricos, el estudio expone entonces algunas perspectivas posibles para pensar el pasado a partir de la elaboración de la biografía de un grupo de personas pertenecientes a una organización armada y a su vez a una organización no armada de origen peronista: las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y su corolario el Peronismo de Base (PB). La importancia de estos individuos se debe a que en la actualidad continúan ejerciendo actividades políticas, sin embargo bajo formas nuevas. En este sentido, me refiero a las prácticas de un persistente compromiso en tareas comunitarias, por ejemplo y generalmente; pero y sobre todo, reviviendo cotidianamente un pasado comprometido en la denuncia por violación de

los Derechos Humanos durante el terrorismo de Estado. Desde esta perspectiva, la reinterpretación de los testimonios se funda a partir de la configuración verbal en presente, sin dejar de elucidar entonces aquello que fue la experiencia vivida y los tiempos de enunciación. Para ello, consideré los años 2007-2008, como los puntos de referencia de las narraciones.

Demás está en decir que lo que me preocupa no es la reconstrucción histórica de estas organizaciones en sí mismo sino las maneras y las perspectivas de análisis a través de las cuales la memoria de una época puede ser recordada y reelaborada oralmente.

Precisamente entonces, las preguntas que me planteo son las siguientes: ¿Qué es lo que se puede aprehender a través de los relatos orales, derivados del tiempo presente, sobre la militancia revolucionaria de los años '60 y '70 en Argentina? ¿Cómo asumir el sentido de la memoria colectiva, resultante de los recuerdos individuales? ¿Cuál es el valor histórico que posee el conocimiento oral, en tanto patrimonio de aquellos que han vivido las experiencias, ya sea personalmente o a través de las historias que circulaban y que por lo tanto, permitieron construir una memoria de la época? Estas interrogaciones me condujeron a organizar la presentación en tres partes: en primer lugar, voy a presentar sucintamente algunos lugares comunes acerca de los trabajos de reconstrucción de la memoria y la historia del tiempo presente. En segundo lugar, expondré algunos aspectos sobre el uso de los relatos orales — derivados de mis datos empíricos — y la biografía colectiva y en tercer lugar, presentaré algunas observaciones acerca de la configuración del relato en el tiempo presente. Para finalizar, expondré algunas reflexiones.

### **Algunas figuras corrientes sobre los estudios del pasado reciente**

En Argentina, el término pasado reciente designa un período histórico que comienza a finales de los años '50 y que se extiende hasta principios de la década de los '80. Es decir, hasta el final de la dictadura militar en diciembre de 1983. Reinterpretarlo desde un punto de vista de la sociología histórica supone considerar que el mismo constituye un terreno vivo, no sólo porque se trata de acontecimientos próximos en el tiempo y cuyas marcas — en su mayoría dramáticas — son visibles en el presente,

sino y también porque constituye un pasado posible de hacerlo hablar a través de sus propios actores.

Interrogarse acerca de los trabajos de la memoria supone comprender, por un lado, que dicha práctica refleja una realidad subjetiva en situación y, por el otro, que la interpretación del pasado implica un constante ejercicio de selección. Rechazar su validez como forma de construcción de la realidad presumiría caer en un místico reduccionismo, carente de valor si lo que me interesa es reinterpretar los relatos orales surgidos de los recuerdos individuales y de los imaginarios colectivos; y que conforman, según mi opinión, una parte de la memoria social de nuestro pasado reciente.

Así, el reconocimiento y la reinterpretación de la historia del tiempo presente expresado a través de los recuerdos que provienen de la memoria de aquellos que formaron parte de ese período, suscita que sea aprehendida y analizada - en un primer momento - la producción de un argumento concerniente a una cotidianidad en los conflictos sociales, según mi opinión, circunscripta a una moralidad signada en los derechos y los deberes que en valores y las creencias políticas. De este modo, el restablecimiento de la historia a través de los fragmentos discursivos del lenguaje permitiría acceder a un mundo donde los acontecimientos y los imaginarios se constituyeron de experiencias felices y dramáticas, pero cuya restitución muchas veces resulta difícil de realizar, debido a su carácter trágico. No obstante, el mismo suscita en la actualidad ser restablecido vivamente, no solo para propagar el conocimiento histórico en amplios sectores que durante años obliteraron partes de la historia sino para esclarecer durante un período enmarcado por una extrema violencia política. Puesto que no puede haber una clara consciencia nacional en la medida que no se haya establecido una verdad sobre los hechos y los delitos acaecidos antes y durante la dictadura militar.

Precisamente, desde hace unos años, esta irrupción está por un lado, a la gestión de las instituciones gubernamentales y sobre todo no gubernamentales encargadas de investigar ese período. Los cambios políticos e históricos que han permitido su desarrollo, instituyeron al mismo tiempo - y bajo un consentimiento tácito con la sociedad - las representaciones de una memoria pública y oficial "de la historia que

hace mal”. En tal sentido, me parece pertinente el pasaje que Anne Pérotin-Dumon refiere en “Liminar. Verdad y memoria: escribir la historia de nuestro tiempo” acerca del pasado reciente en América Latina: “se trata de hechos violentos y moralmente graves que sembraron discordia y provocaron sufrimientos. Hechos que se presentan como una gran ruptura en la vida del país. Ese pasado no sólo vive en los recuerdos íntimos y en la memoria de círculos restringidos sino que es parte del recuerdo social e irrumpe periódicamente en la actualidad.”

Apoyándose sobre instrumentos públicos, el conjunto de intervenciones del poder oficial (gracias a la mediación de las organizaciones de defensa de los Derechos Humanos) legitimó una política de apertura respecto a los testimonios así como al establecimiento de “lugares de la memoria”. De esta manera, encuentro oportuno señalar los trabajos referidos a las políticas de reconocimiento por preservar no sólo el recuerdo sino también, restituir públicamente aquellos años de dolor. Entre algunos de los trabajos realizados, se destaca la instauración de fechas, placas conmemorativas así como la construcción de monumentos. Ciertamente, estas acciones implicaron un recurso de aprehensión y evocación de un pasado común, vinculado sin embargo, a la memoria del Estado terrorista argentino.

Si bien prefiera tomar aquí mis reservas, de todos modos aclaro que no se trata para mí de criticar esta política, al contrario. En todo caso, refiere a diferentes maneras de interpretar y de exponer la violencia política a través de sus víctimas, haciendo de cada memoria un fragmento de verdad. Por esta vía, es evidente que la producción acerca de éste período impone una manera correcta y homogénea de construir la memoria en lugar de pensar de manera crítica otras reconstrucciones históricas.

Por otra parte, señalo una referencia a lo trágico por parte de las investigaciones académicas y no académicas, permaneciendo de manera recurrente en representaciones comunes. Esto no quiere decir que las interpretaciones existentes sean caducas, ni que tampoco sean más convincentes. Sin embargo, considero que los trabajos sobre el pasado reciente y la memoria – colectiva y social – tienen tendencia a focalizarse por un lado, en conclusiones ligadas a la represión sistemática llevada a cabo por el poder paramilitar de la triple A (1973-1975); y en las detenciones ilegales, los encarcelamientos, los usos masivos de la tortura, los

asesinatos políticos, la desaparición forzada de personas, el robo de menores, el exilio forzado. Todo esto, llevado a cabo por la dictadura militar de 1976-1983. Por el otro lado, en los relatos heroicos de algunos cuadros de la izquierda revolucionaria y del sindicalismo de combate. Generalmente, sus historias permitieron construir un mito de su propia lucha política y más particularmente de la lucha armada. En definitiva, pienso que la mayor parte de las interpretaciones realizadas terminaron por suscitar una comprensión del período, a partir de una serie de oposiciones binarias tales como: víctima/verdugo; vencedor/vencido; los que “largaron” - hablaron/los que “se la bancaron”; perejil/ cuadro, etc.

Al mismo tiempo, existe una abundante producción de trabajos donde se aborda el tema de la reconstrucción histórica a través de testimonios sobre el activismo político, adoptando diferentes perspectivas de análisis, las cuales constituyen, desde mi punto de vista, diferentes grados de cuestionamiento de ese pasado próximo. Lejos de esbozar una lista exhaustiva, quisiera destacar la existencia de una larga lista de escritos publicados o en curso de publicación. Éstos cubren campos de investigación tan diversos como la historiografía académica, el periodismo de investigación, la compilación de testimonios, films (documentales y ficcionales) novelas, autobiografías, ensayos, etc.<sup>1</sup>. No obstante, estos trabajos han sido realizados también desde una perspectiva ligada a las situaciones vividas durante la fase de exterminio ejercidas por el Estado como así también en las consecuencias durante el período de transición a la democracia.

Aún cuando se traten de diferentes maneras de interpretar y por lo tanto, de exponer el período del *Proceso* y su violencia política a través de sus víctimas, haciendo de cada memoria un fragmento de verdad, cada una de estas formas – más allá de sus diferencias – imponen una concepción homogénea acerca de la realidad vivida, y una representación política del pasado desde las heridas. Más aún, cuando se discute sobre las acciones en la lucha armada, éstas son asociadas exclusivamente a las experiencias en la militancia de los años ‘70, particularmente en lo que se refiere a las organizaciones del PRT-ERP y de Montoneros. En consecuencia, la

---

<sup>1</sup> Para no citar más que algunos ejemplos, indico el trabajo académico de James (1992, 1995, 2004 [2000]) al igual que las obras de Diana (1996), Anguita y Caparrós (1998 [2007]), Chaves y Lewinger (1998), Baschetti (2007), Bonasso (1984), Cersósimo (2008), El Kadri y Rulli (1984), Mattini (1996), Onrubia Rebuella (2007), Alcoba (2007), Cieza (1997, 1999, 2007), Blaustein (1996, 2000, 2006), Prividera (2007), Bechis (1999), Carri (2003), H.I.J.O.S., entre otros.

historia del período termina repasándose a partir del secuestro y el asesinato de Aramburu (el 29 de mayo de 1970), la masacre de Trelew (el 22 de agosto de 1972); llegando enseguida a la masacre de Ezeiza (el 20 de junio de 1973), el asalto en Monte Chingolo (en diciembre de 1975), para finalmente alcanzar la represión ilegal y clandestina disimulada bajo el nombre de “Proceso de reorganización nacional”.

Hacer referencia a todos estos acontecimientos y juzgarlos, como hablar de “guerra sucia”, puede ser útil y necesario en ciertos casos. En lo que respecta a los trabajos sobre “la memoria de la represión política”, considero inevitable no reenviar a un pasado de la dictadura más aún, las políticas de lucha por la memoria, la verdad y la justicia llevadas a cabo por diferentes instancias gubernamentales y no gubernamentales se movilizan por la defensa de los derechos del hombre a través de diversas acciones de lucha, oficializando las denuncias y las persecuciones judiciales por violación a los Derechos Humanos durante ese período y por la lucha contra la impunidad a los represores y colaboradores de régimen de terror. Sin embargo, todo esto no debe omitir estudiar aquello que significó actuar políticamente para la multitud de los militantes de aquellos años; olvidando por otra, las primeras experiencias de lucha de la Juventud Peronista (emergente de la proscripción de Perón y de la resistencia peronista) y del peronismo revolucionario, cuyo nacimiento a los inicios de los años ‘60 anunciaba la doctrina política y las prácticas desarrolladas durante los años ‘70.

Justamente, comprender los motivos, las intenciones y los momentos de la militancia política radica en hacer inteligible también, un pasado que hay que conocer, que es indispensable no ocultar para no olvidar las experiencias que han fundado la historia y que constituyen asimismo la memoria de una época.

### **La elaboración actual del pasado: un saber verbal y colectivo**

Para construir investigación en ciencias sociales hay que tener en cuenta por un lado, que el marco teórico puede estar previamente seleccionado y determinado por las preguntas y los objetivos de investigación; de igual forma aunque por otro lado, es necesario saber que ninguna metodología se justifica por sí misma. Con esto quiero decir, que tanto la producción como el desarrollado de conocimiento son el

resultado de los datos sistemáticamente recolectados y analizados durante y después del proceso mismo de investigación. Es la mejor manera de justificar sus usos. Sin embargo, es ineludible dar cuenta de los fundamentos teóricos y de las aplicaciones empíricas susceptibles de desprender una perspectiva de análisis propia a la realidad social que se examina.

Partiendo de un esquema preestablecido con el entrevistado, los relatos se recogieron desde y en torno a las experiencias en la militancia pasada y actual. Así, orientada desde el presente, se diseñaron preguntas que fueran válidas tanto para el pasado como para el hoy, puesto que mi interés estuvo en lograr que los entrevistados evocaran ciertas prácticas y costumbres desempeñadas durante los años '60 y '70 así como sus actividades en una militancia más actual. Evidentemente, se trató de fragmentos de sus vidas contados linealmente e inscriptos en los acontecimientos que marcaron su pasaje por el militantismo. Es cierto que algunos recuerdos personales se volvieron puntos de referencia en el presente, comportando su descripción un camino posible para recoger los hechos del pasado, a través de la elaboración significativa de los momentos que los sujetos mismos han incorporado y reinterpretado – algunas veces - sobre aquello que han vivido personalmente, en relación – otras veces - a aquello que han entendido. De todas maneras, más allá de la presencia de ciertas representaciones - entendidas para mí, como acontecimientos mayores -, existen sin embargo otros puntos de la realidad, incorporados de forma más personal, los cuales han caracterizado particularmente, la experiencia autobiográfica en particular. Más allá de las circunstancias propias de cada encuentro, todas las entrevistas fueron situadas a partir de la misma pregunta: “¿cuáles fueron las circunstancias que marcaron su vida condicionando sus inicios en actividades políticas?” A partir de ahí, dejaba que la persona tomara la palabra, poniendo en práctica una escucha sin interrupción. Justamente, porque la memoria implica un constante ejercicio de selección, el cual comporta tanto silencios como olvidos, podría decir que me sujeté a aquello que podían y querían recordar como al interés por darme detalles. En todo caso, más allá de los acontecimientos mayores y más allá, de las experiencias personales, “la distancia temporal no es más una dificultad sino una ventaja para una apropiación de diversas estrategias de sentido de los acontecimientos pasados vueltos

acontecimientos sobre significados.”<sup>2</sup> Derivada de una temporalidad discontinua, la apropiación del pasado a través de los relatos de ciertos acontecimientos fue repasada y vuelto a construir desde la memoria de los derechos y los deberes, desde las creencias y los valores que persisten como parte, también del recuerdo colectivo.

Siendo dado que adopté este trabajo dentro del género de la biografía (inscripto en los marcos de la sociología<sup>3</sup>), no pretendo de todos modos, caer en una profundización teórica sobre los fundamentos metodológicos, ni adoptar tampoco una postura crítica frente a los clásicos de los métodos biográficos. No porque no encuentre relevante realizar un recapitulativo teórico, al contrario. Sin embargo, considero que el mismo es adecuado a los fines de una tesis de doctorado y no a los objetivos de una ponencia.

De esta manera, opté por apoyarme sobre las técnicas de los relatos de vida, en tanto fuentes de la memoria a fin de intentar acceder a la subjetividad y recoger las representaciones pasadas a través de las cuales un grupo de individuos (pertenecientes a las Fuerzas Armadas Peronistas y al Peronismo de Base) expresó un similar recorrido a través de sus emociones acerca de los momentos y las situaciones vividas, acerca de sus ideas y de sus pasiones. Con esto quiero aclarar que indudablemente no buscaba en reconstruir una existencia en particular, más allá de que las entrevistas hayan sido en general recogidas individualmente. Sin embargo, el hecho mismo de haber sido recolectados dentro de estos marcos, me permitió constatar la existencia de un discurso similar acerca de ciertos hechos históricos. Justamente por eso, aclaro que la saturación del trabajo no se dio por una falta de entrevistados sino por una homogeneidad – probada gracias a una repetición - discursiva. A excepción de aquellos que permanecen en el exilio, el resto expresó un recorrido político similar, puesto que se trató de un pasado político, el cual ha sido siempre compartido.

Si bien es cierto que se trató de un recorrido orientado por mí misma – en tanto entrevistador/ investigador – pero configurado por ellos – en tanto entrevistados – y

---

<sup>2</sup> Dosse, François, « Entre histoire et mémoire : une histoire sociale de la mémoire », *Raison présente*, 128, 1998.

<sup>3</sup> Sabiendo que tanto la autobiografía como la biografía son géneros tradicionales pertenecientes a la literatura, aunque en relación estrecha con la historia y la psicología.

por lo tanto, adaptado en gran parte a sus informaciones, quisiera marcar que es el grupo el que continúa - todavía - como vector de sus vidas pasadas y presentes. En efecto, en lugar de utilizar el *yo* para contar sus propias experiencias vividas, recurren al *nosotros*. Inscribiendo esta investigación en la filiación pragmatista de los trabajos de Georges H. Mead, la problemática del *Self*, (del *espíritu* y la *sociedad*) entendida por la interacción entre el sujeto y el objeto, entre el *Me* y el *I*, me ha otorgado herramientas para entender el discurso de sí mismo en tanto individuo social, en tanto individuo definido en relación a otros sí mismos. Más allá de la relevancia que la etnometodología tiene en mi trabajo, me parece inoportuno exponer un complejo entramado teórico. Lo que a final de cuentas me interesa decir aquí, es que más allá de haberse enunciado desde la primera persona del plural o incluso cuando, lo hacen desde lo singular, se encuentra implícito la pertenencia a una vida emergida de y en lo social. Esto no supone sin embargo, que yo haya querido estudiar la vida de un grupo de personas cuya existencia singular se diluye en una experiencia colectiva. Ciertamente, la reconstrucción del pasado - siempre fragmentado - fue enmarcada en el seno de un grupo, reenviando una reinterpretación a partir de la experiencia histórica de cada uno, en el conjunto. Dicho en otras palabras, el individuo enmarcó su relato en torno a anécdotas significativas, y las hizo públicas porque, en todo caso, se trató de experiencias grupales.

En este sentido, partir de las movilizaciones sociales presupone saber que existen intercambios recíprocos con respecto a las reivindicaciones. En este sentido, la consideración de la aproximación biográfica me llevó a estudiar los procesos de movilización desde un punto de vista de las relaciones recíprocas - en oposición a los estudios que toman al individuo aislado, en tanto Sujeto de la Historia. Cada vida es única; no obstante, en lugar de hablar de un relato autobiográfico, resultado de la memoria individual, traté de realizar un cruce de biografías de examinadas a través de un proceso de idas y vueltas de lo singular hacia lo colectivo en torno a la memoria colectiva de la militancia político- revolucionaria.

Retornar hacia el pasado a través de la palabra, los presupuestos cotidianos, etc. implicó movilizar la memoria de aquello que motivó las quejas y los descontentos individuales, recogiendo en definitiva aquello que los persuadió a la necesidad de

una lucha colectiva. Desde esta perspectiva, podría decir que los testimonios orales proporcionaron un medio adecuado – entre otros - para explorar diferentes aspectos del pasado, a través del significado de una cotidianeidad vivida por los individuos mismos. Cuando los hechos se alejan del presente, los relatos orales constituyen una técnica activa y creativa de atribución de otro sentido de la historia. En definitiva, expresan aquello que todavía permanece vivo en el recuerdo colectivo. De todos modos, quisiera aclarar que sería inocente creer que gracias a esta técnica se podría aprehender directamente las experiencias vividas y que el cuestionamiento de las convicciones sería suficiente para evaluar y restablecer cualquier hecho relativo a la historia del presente. Por otra parte, aquello que resulta problemático es habitualmente el no cuestionamiento de las reconstrucciones sobre ese pasado en Argentina. Y esto, no supone que yo vaya a discutir de verdadero o falso aquello que las personas han testimoniado. En todo caso, aquello que ellos me han contado – con sus posibles contradicciones- es lo que yo considero como verdadero en su memoria. De todas maneras, aclaro que la restitución del pasado a través de los recuerdos de aquellos que lo han vivido o que lo han escuchado está lejos de tratarse de una reelaboración confinada en un pasado estático. Por eso, sin quedarme en un pasado que no pasa, considero que lo que resulta problemático, muchas veces, es comprender los hechos de la experiencia resultados de los relatos en situación y de restablecerlos sabiendo desde donde ellos fueron extraídos. Y precisamente es esto lo que me interesa a fin de hacer comprensible la configuración de los recuerdos tal cual coexisten en la actualidad. Pues, lo que me preocupa es el trabajo de la representación del pasado interrogado desde el presente y el examen de las actitudes y comportamientos verbales y a veces corporales en su expresión actual, tal cual ellas son expresadas a través de los relatos sobre las prácticas vividas en el activismo político.

No es solamente aquello que contaron lo que me interesó aprehender sino también el comportamiento que adoptaron frente a su testimonio. Indubitablemente, las actitudes y las posturas desembocan del lenguaje verbal aunque también hay que indicar que aquello que surge del lenguaje corporal ha expuesto una continuidad con el rol del militante de aquellos años. Teniendo en cuenta que se trató de personas donde la mayoría vivieron largos períodos en la clandestinidad, otros en el exilio,

perseguidos, incluso secuestrados y torturados, con familiares y amigos desaparecidos, la construcción del silencio, los mecanismos de reticencia y/o olvido, el esfuerzo por producir lazos de confianza, el miedo y la desconfianza, etc. fueron situados como los pivotes que han guiado mi trabajo. Más allá del tiempo que pasa, el trabajo de la memoria oral los confronta a experiencias, las cuales creyeron haber superado. La violencia política y social característica de aquellos años dejó marcas hirientes hasta el día de hoy.

Quisiera aclarar que si bien es cierto que privilegio el uso de las fuentes orales, no obstante considero que es indispensable combinarlas e incluso hacerlas interactuar con otros procedimientos y puntos de vista de construcción de evidencia empírica. Es por eso que, a la recolección de textos orales (bajo la forma de un relato), incorporé la consulta y la investigación de materiales bibliográficos. Para ello, examiné textos académicos, revistas y periódicos, ponencias, manuscritos, etc. Aunque también, y de forma más profunda y por lo tanto, en detalle exploré todo tipo de fuente impresa relativa a archivos y documentos institucionales, revistas de la época, documentos elaborados por la organización, escritos personales, diarios de viaje, cartas, etc. Demás está decir que los textos escritos ocupan un lugar notablemente significativo en esta investigación. Los mismos sustentan e informan acerca de una cultura oral (rasgo predominante en estos grupos, pero no exclusivo de las FAP) desde sí misma, estableciendo una relación con su pasado. Para ello, el término de etnotexto de Philippe Joutard me permitió conceptualizar este tipo de fuentes escritas e incluso las versiones escritas de las citas orales. Esta noción hace referencia a «todos los textos orales, literarios o no, en dialecto o en francés, teniendo un valor de información etnológica, histórica, lingüística. No obstante, la noción de etnotexto se aplica también a las fuentes escritas de los textos orales o a las versiones escritas ocasionales.»<sup>4</sup> En lo que me respecta, el término abarcó no sólo aquellos textos no literarios sino también a las historias contadas y no vividas pero experimentadas como propias. Los relatos orales, por un lado, y las fuentes

---

<sup>4</sup> Joutard, Philippe, 'Un projet régional de recherche sur les ethnotextes', *Annales ESC* 35(1), 1980. Voir aussi, Joutard, Philippe, 'Historiens, à vos micros ! Le document oral, une nouvelle source pour l'histoire', *L'histoire* (12), 1979.

escritas y aquellas provenientes – muchas veces - de esos textos ofrecen la posibilidad de aprehender aquello que queda y que es expresado, en vista de adentrarse y ubicarse en la consciencia colectiva de los recuerdos históricos de la militancia de aquellos años.

### **El tiempo del relato: la reinterpretación en presente de la experiencia pasada**

Sabiendo que el trabajo de rememoración es una actividad que engloba el presente, cabe aclarar que partí del presente para situar y reconstruir un pasado, interpretado y enunciado de manera contingente. “Resultante de una temporalidad discontinua, el sentido se devela a partir de un trabajo hermenéutico fuertemente tributario del momento del presente en el que se encuentra la situación prevalente, verdaderamente constitutivo del pasado.”<sup>5</sup> Desde esta perspectiva, el hecho de haber notado una persistencia del colectivo en los itinerarios individuales, hace manifiesto que el pasado militante articula los relatos actuales. Con esto quiero señalar una prolongación de la dependencia para con el grupo, la cual si bien difiere con respecto a aquella que se dio durante los años ‘60 y ‘70, la misma desvía la balanza hacia una antigua moral colectiva. Desde esta perspectiva, podría decir que se trató de un grupo cuya característica primera es de estar constituido en dos tiempos: es decir, en un tiempo pasado y en un tiempo presente.

De esta manera, se podría constatar la existencia de un rol biográfico organizado por la pertenencia a una experiencia colectiva y por la temporalidad organizada del relato. Para ello, me parece relevante incorporar el concepto de *identidad narrativa* propuesta por Paul Ricoeur para explicar la dimensión narrativa y la dimensión de la temporalidad en torno a las cuales se organizan los relatos. “La historia contada enuncia el *quién (qui)* de la acción. La identidad del *quién* no es otra cosa que la identidad narrativa. Sin el recurso de la narración, el problema de la identidad personal está en efecto, condenado a una antinomia sin solución: o bien se coloca un sujeto idéntico a él mismo en todas las diversidades de sus estados, o bien se lo sitúa (...) en una ilusión substancial.”<sup>6</sup> ¿Quién es el que habla, entonces? De esta

---

<sup>5</sup> Dosse, François, 1998.

<sup>6</sup> Ricoeur, Paul, *Temps et récit. 3. Le temps raconté*, París, Seuil, 1991 [1985].

manera, Ricoeur propone superar el dilema entre aquello que se sitúa como disolución de la identidad y mantenimiento de una identidad fija, reemplazándola por una identidad entendida desde un sentido de lo propio, de lo mismo, de lo estable, de aquello que continua (*idem*), por una identidad entendida desde un sentido de sí mismo (*ipse*). La diferencia entre una y otra no es otra cosa que la diferencia entre una identidad substancial, inmutable e inaccesible y la identidad narrativa, dinámica y susceptible de rehacerse en función de las configuraciones narrativas. Es el sí mismo entonces, el que puede confrontarse al tiempo, a los cambios y a las mutaciones constitutivas, haciéndose comprensible en relación con el otro. Así, la reflexión sobre el sí se encuentra cruzada por una dialéctica, donde la mediación de la identidad narrativa restituye una coherencia a la vida, la cual no deja de hacerse y de rehacerse: “Ésta tensión hace de la vida misma un tejido de historias contadas.”<sup>7</sup>

Gracias a esta conexión, Ricoeur ofrece una manera de poder pensar la tensión que se instala entre la enunciación de una identidad intangible por aquel que escribe una biografía, y los cambios que los sujetos biografiados son capaces de conocer a lo largo de sus vidas. Gracias al concepto de sí, el sujeto resultado de las interacciones entre el yo y el otro, puede construir el modelo de una identidad dinámica de las configuraciones narrativas. En este sentido, la identidad no supone ninguna aserción concerniente al pretendido nudo no cambiante de la personalidad<sup>8</sup>. La *ipséité*, es decir el sí, construye su recorrido en una verdadera intrincación con el otro.

Es la razón por la cual pienso que si bien el pasado aparece como “lo ya vivido”, considero que el presente no es solamente el actual. En todo caso, se redefine en función de las trayectorias de cada uno y de su vínculo con los otros, de los momentos y de los lugares desde donde se desarrollan las palabras y desde la perspectiva a través de la cual el investigador deconstruye y reconstruye el pasado. Y en todo caso, la memoria (siempre hipotética) de estos itinerarios es necesaria para comprender y reconstruir los diferentes relatos individuales al interior de una misma organización y en un momento preciso de la enunciación.

---

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> Ricoeur, Paul, *Soi-même comme un autre*, París, Seuil, 1996 [1990].

En definitiva, se trató de estudiar el presente histórico a los efectos de hacer inteligible un pasado constantemente retomado: un vaivén entre el ayer y el hoy, que dependiendo de las circunstancias, determinando una selección, que como se sabe, es provisoria. Sin embargo, la misma suscita la necesidad de ser aprehendida para comprender la particularidad de un grupo definido a través de una tensión entre dos tiempos. Precisamente: entre un tiempo marcado por la lucha armada y otro que la revive, sin embargo comprometido en la lucha por los Derechos Humanos en relación a los crímenes de lesa humanidad perpetrados durante la última dictadura militar.

De todas formas, y antes de exponer algunas reflexiones, quisiera aclarar que los procedimientos de análisis y de interpretación no excluyen la posibilidad de alargar su aplicación al resto del mundo de la militancia política de aquella época. En definitiva, más allá de las diferentes tendencias políticas, es la expresión de los fragmentos discursivos referidos a las figuras sociopolíticas (las cuales conllevan los motivos y los objetivos de su compromiso en el activismo) que constituye el centro de esta presentación. Adoptando esta perspectiva, me pregunto entonces: ¿en qué medida las representaciones políticas, resultantes de los recuerdos en torno a la militancia político-revolucionaria, permitirían elaborar nuevas reflexiones más allá del carácter dramático que reviste la historia del tiempo presente en la conciencia nacional?

### **Algunas reflexiones finales**

De todas maneras, y para concluir quisiera precisar que si bien el uso de los testimonios orales, concebidos en tanto instrumentos de conocimiento del pasado pero también como medios de evaluación del presente no tiene la pretensión de presentar a los individuos manipulando el presente histórico, por el hecho de que estos materiales puedan suscitar un efecto de verdad. Este mismo efecto de lo vivido, sin embargo, el que en general le da un carácter relativo e inestable, ya que en tanto construcciones discursivas, quedan circunscriptos a los momentos de enunciación.

Cuando se escribe sobre la historia del pasado reciente, hay que saber que se escribe sobre vidas pasadas pero también actuales. Lejos de situarme en una postura “paseísta”, en todo caso, considero a la historia oral como una manera de decir presente. En todo caso y en lo que me concierne, se trata de escribir escuchando la palabra de los otros; apoyándose sobre la memoria individual de aquellos que han forjado una historia que se inicia con el golpe de Estado militar, que derroca al segundo gobierno constitucional de Perón en septiembre de 1955 y que se continua con un período de violencia política cuya intensificación se dio en los años ‘60 y sobre todo en los ‘70, me permitió comprender un pasado próximo y vivo y de concebir nuevas reflexiones, las cuales se agregarían –por supuesto- a aquellas que ya se han hecho. En este sentido, comprender aquello que persiste y aquello que se transforma de ese pasado, demanda una apertura a nuevas interpretaciones que renueven las reflexiones quedando atento a lo que perdura en el presente, indudablemente.

En definitiva, se tratan de las maneras a través de las cuales las marcas actuales del pasado reciente pueden ser abordadas y repensadas, puesto que lo que me interesa es reconstruir otras formas del recuerdo implicando a todos aquellos que han vivido y construido esta parte de la historia. Y es esa representación la que me ha incitado este trabajo.

## Bibliographie

- Alcoba, Laura, *Manèges. Petite histoire argentine*, Paris, Gallimard, 2007.
- Anguita, Eduardo y Martín Caparrós, *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 1/ 1966-1969. El valor del cambio*, Buenos Aires, Planeta, 1998 [2007].
- Anguita, Eduardo y Martín Caparrós, *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 2/ 1969-1973. El cielo por asalto*, Buenos Aires, Planeta, 1998, [2007].
- Anguita, Eduardo y Martín Caparrós, *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 3/1973-1974. La patria socialista*, Buenos Aires, Planeta, 1998 [2007].
- Baschetti, Roberto (éd.), *La memoria de los de abajo. Hombres y mujeres del peronismo revolucionario (1945-2007)*, Vol. I et II, La Plata, De la Campana, 2007.
- Bertaux, Daniel, *Histoires de vie-ou récits de pratiques ? Méthodologie de l'approche biographique en sociologie*, Convention CORDES, No. 23, rapport final, tome I, 1976 [1971].
- Bonasso, Miguel, *Recuerdo de la muerte*, México, Biblioteca Era, 1984.
- Bourdieu, Pierre "L'illusion biographique", *Actes de la recherche en sciences sociales*, juin (62-63), 1986.
- Cersósimo, Facundo, *Envar El Kadri. Historias del peronismo revolucionario*, Buenos Aires, Colihue, 2008.
- Chaves, Gonzalo y Jorge Lewinger, *Los del 73. Memoria montonera*, La Plata, De la Campana, 1998.
- Cieza, Guillermo H., *Destiempo. Una historia de los 70*, Gonnet, La Plata, Retruco, 1997.

- Cieza, Guillermo H., *Veteranos de guerra. Una historia de sobrevivientes de los '70*, La Plata, Retruco, 1999.
- Cieza, Guillermo, *Estado de gracia*, Buenos Aires, El colectivo, 2007.
- Coppolani, Antoine y Frédéric Rousseau (éd.), *La biographie en histoire. Jeux et enjeux d'écriture*, París, Michel Houdiard, 2007.
- Diana, Marta, *Mujeres guerrilleras. La militancia en el testimonio de sus protagonistas femeninas*, Buenos Aires, Planeta, 1996.
  
- Dosse, François, « Entre histoire et mémoire : une histoire sociale de la mémoire », *Raison présente*, 128, 1998.
- Duhalde, Eduardo y Eduardo M. Pérez, *De Taco Ralo a la alternativa Independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base (Tomo I: Las FAP)*, La Plata, De la Campana, 2003 [2001].
- Duhalde, Eduardo Luis, *El Estado Terrorista. Quince años después*, Buenos Aires, Eudeba, 1999 [1983].
- Duhalde, Eduardo Luis, *A 40 años, la lectura del crimen: los saberes en pugna*, Buenos Aires, Punto crítico, 2002.
- Ferrarotti, Franco, *Histoire et histoires de vie. La méthode biographique dans les sciences sociales*, trad. Marianne Modax, París, Librairie des méridiens, 1983.
- James, Daniel, "Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María: Historia oral y problemática de géneros", *Entrepasados. Revista de historia* II (3), 1992.
- James, Daniel, "La historia oral y sus problemas. Entrevista a Paul Thompson", *Entrepasados. Revista de historia* V (9), 1995.
- James, Daniel, *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*, trad. Horacio Pons, Buenos Aires: Manantial, 2004 [2000].

- Joutard, Philippe, 'Un projet régional de recherche sur les ethnotextes', *Annales ESC* 35(1), 1980.
- Joutard, Philippe, 'Historiens, à vos micros ! Le document oral, une nouvelle source pour l'histoire', *L'histoire* (12), 1979.
- Lejeune, Philippe, *Le pacte autobiographique*, Paris, Seuil, 1975.
- Mattini, Luis, *Hombres y mujeres del PRT-ERP*, La Plata, De La Campana, 1996.
- Mead, George Herbert, *L'esprit, le soi et la société*, trad. Louis Quéré et Daniel Cefaï, Paris, Presses universitaires de France, 2006 [1934].
- Onrubia Rebuella, Javier, *Raimundo Villaflor. El peronismo alternativo*, Madrid, Arcos, 2007.
- Pennef, Jean, *La méthode biographique. De l'École de Chicago à l'histoire orale*, Paris, Armand Colin, 1990.
- Pérotin-Dumon, Anne, "Liminar. Verdad y memoria: escribir la historia de nuestro tiempo", *Historizar el pasado vivo en América Latina*. [http://ética.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es\\_contenidophp](http://ética.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenidophp), 2007.
- Ricœur, Paul, *Temps et récit. 3. Le temps raconté*, Paris, Seuil, 1991 [1985].
- Ricœur, Paul, *Soi-même comme un autre*, Paris, Seuil, 1996 [1990].